

Cita bibliográfica: Somoza Medina, X. (2023). Turismo internacional y pandemia. Análisis comparativo de Cancún y Mallorca. *Investigaciones Turísticas* (25), pp. 321-337. <https://doi.org/10.14198/INTURI.21865>

Turismo internacional y pandemia. Análisis comparativo de Cancún y Mallorca

The International tourism and the pandemic. A comparative analysis of Cancun and Mallorca

Xosé Somoza Medina , Universidad de León, España
somoza@unileon.es

RESUMEN

La pandemia de COVID-19 ha generado una importante crisis en el turismo internacional. Las restricciones impuestas tras la declaración de la OMS han dado paso a una apertura selectiva de las fronteras, con la intención de recuperar la economía y los viajes turísticos. El objetivo de este trabajo es realizar un estudio comparativo entre Cancún (Quintana Roo, México) y Mallorca (Islas Baleares, España), a través del análisis de sus datos turísticos y de las restricciones dictaminadas por sus respectivos gobiernos. Este estudio de casos permite comprobar como la recuperación está impulsada por los intereses de la industria, que intenta volver a toda prisa a la vieja normalidad, desoyendo los consejos del mundo académico que alientan un cambio estructural basado en la sostenibilidad y la resiliencia. Las periferias del placer del modelo de Turner continúan marcando las principales corrientes del turismo internacional, a pesar de la pandemia.

PALABRAS CLAVE: Turismo internacional; COVID-19 y turismo; Mallorca; Cancún; periferias de placer.

ABSTRACT

The COVID-19 pandemic has generated a major crisis in international tourism. The restrictions imposed after the WHO declaration gave way to a selective opening of the borders, with the intention of recovering the economy and tourist travel. The objective of this article is to carry out a comparative study between Cancun (Quintana Roo, Mexico) and Mallorca (Balearic Islands, Spain), through the analysis of their tourist data and the restrictions dictated by their respective governments. This case study shows how the recovery has been driven by the interests of the industry, which is trying to rush back to the old normal, disregarding academic advice that encourages structural change based on sustainability and resilience. The pleasure peripheries of the Turner model continue to define the main movements of international tourism, despite the pandemic.

KEYWORDS: International tourism; COVID-19 and tourism; Mallorca; Cancún; pleasure peripheries.

I. INTRODUCCIÓN

El turismo internacional generó hasta 2019 una dinámica positiva que parecía imparable. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), en 1992 se superaron por

Fecha de recepción: 04/02/2022 Fecha de aceptación: 22/06/2022

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>)

©2023 Xosé Somoza Medina

primera vez los 500 millones de turistas internacionales, en 2011 los 1.000 millones de turistas y estaba previsto que en 2020 se superaran los 1.500 millones. Y, sin embargo, para esta organización dependiente de las Naciones Unidas, ese año se convirtió en el peor de la historia del turismo, con un descenso superior al 75% del turismo internacional, lo que según el Consejo Mundial de Turismo y Viajes (WTTC) supuso la pérdida de 62 millones de puestos de trabajo en todo el mundo. Si hasta ese momento, marzo de 2020, los turistas internacionales eran vistos como una fuente de ingresos y empleo para el país de destino turístico, desde la expansión de la COVID-19 se convirtieron en vectores de transmisión del virus (Reza et al., 2021; Yang et al., 2020), como refiere la profesora Menchero Sánchez (2020) de forma crítica.

Cuando la OMS estableció por primera que la COVID-19 era una pandemia mundial, el 11 de marzo de 2020, pocas personas en el mundo podían aventurar las consecuencias que este hecho provocaría. La actuación de los gobiernos del mundo para proteger a la población y no generar un caos en sus respectivos sistemas sanitarios fue clausurar los aeropuertos, impedir el paso por las fronteras, ordenar el cierre de los establecimientos no esenciales, decretar confinamientos en todo el territorio, impidiendo de facto y de jure la actividad turística. Los contadores de turistas se quedaron en 0.

Después del primer confinamiento masivo, entre marzo y abril de 2020, algunos países que habían decretado el estado de alarma o emergencia sanitaria comenzaron a permitir nuevamente la actividad turística, siendo Italia, en el ámbito europeo, uno de los primeros países en reabrir sus fronteras a la llegada de turistas internacionales. Sin embargo, la mayoría de los países continuó restringiendo el turismo internacional y fomentando como contrapartida el turismo doméstico, lo que permitió reabrir parte de la infraestructura turística de los destinos, pero con diferentes medidas para impedir nuevos brotes como reducciones de aforos, normas de distanciamiento social y restricciones de actividades.

Durante mucho tiempo, las sucesivas olas de la pandemia reinstauraban confinamientos y cierres de actividades en multitud de destinos, en un contexto marcado por la incertidumbre y la alerta sanitaria que no invitaban a la recuperación del sector turístico. Esta dramática situación comenzó a paliarse con las vacunaciones masivas de la población a lo largo de 2021, hasta llegar a la nueva normalidad que, con muchos matices, vuelve a registrar el turismo internacional.

El objetivo del artículo es realizar un estudio comparativo entre dos destinos vacacionales de sol y playa de escala global, para documentar de qué forma se está produciendo en estos lugares el proceso de recuperación del sector turístico tras las oleadas iniciales de la pandemia.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA Y OBJETIVOS DEL ARTÍCULO

A pesar del corto espacio de tiempo transcurrido desde el primer brote declarado en Wuhan, China, en diciembre de 2019, el impacto de la pandemia de COVID-19 en el turismo ha sido analizado en el mundo académico desde diferentes perspectivas. Al comienzo y de forma casi espontánea se reunieron escritos de diferentes autoras y autores con recomendaciones, visiones más o menos derrotistas, reflexiones locales y globales y análisis rápidos de lo que suponía para la economía y la sociedad un mundo sin turismo, por la vulnerabilidad del sector ante la pandemia y con el convencimiento explícito de aprovechar la situación de crisis para resetear toda la industria y reconstruir un nuevo sistema turístico

mundial basado en la sostenibilidad y la resiliencia, en el que predomine el turismo de proximidad de bajo impacto social y medioambiental (Cañada y Murray, 2021; Chang et al., 2020; Gössling et al., 2021; Kock et al. 2020; Lew et al., 2020; Navarro et al., 2020; Simancas Cruz et al., 2020, Vega Falcón et al., 2020).

Más adelante, comenzaron a publicarse en las revistas especializadas estudios de casos sobre el impacto del Covid-19 en diferentes espacios turísticos, siendo analizados tanto estados, como regiones, o lugares concretos, destinos maduros de sol y playa, destinos de turismo rural o de turismo urbano. Así por ejemplo, Noga Collins-Kreiner y Yael Ram (2020), comparan las estrategias de recuperación del turismo en Australia, Austria, Brasil, China, Israel, Italia y Japón, Yeh (2021), muestra como afrontó la crisis Taiwán, Navarro-Drazich y Lorenzo (2021) investigan los efectos en América del Sur, González Damián (2020) revisa los efectos del confinamiento en el Estado mexicano de Quintana Roo entre marzo y abril de 2020, Félix y García (2020) analizan los efectos de la pandemia en la localidad de Manta (Ecuador), Vicens Gómez (2020) estudia la caída del PIB en Baleares en los nueve primeros meses de 2020, Vaishar y Štátná (2020) muestran que el impacto en el turismo rural de Chequia es menor que en otros destinos turísticos masificados, Dominic Lapointe (2020) analiza el caso de un pequeño destino de turismo rural en la provincia de Quebec y Rutynskyi y Kushniruk (2020) alertan sobre el importante impacto en el subsistema turístico de la ciudad ucraniana de Lviv, conocida como “La pequeña París”. En todos los ejemplos analizados los efectos de la pandemia han sido notables, llevando al turismo a su peor crisis internacional de la era moderna. En la mayor parte de los artículos consultados se establece una cronología de la toma de decisiones que afectaron a los movimientos turísticos, se enuncian las cifras de la catástrofe económica y se concluye recomendando nuevas fórmulas basadas en la sostenibilidad y la resiliencia para reconstruir un nuevo turismo para el siglo XXI.

Turismo y crisis son dos términos que suelen estar unidos en múltiples ocasiones por diferentes motivos. Ritchie y Jiang (2019) realizaron un análisis de 142 artículos científicos publicados entre 1960 y 2018 sobre gestión de riesgos, crisis y desastres en el turismo, iniciando una colección específica sobre esta temática en la prestigiosa revista *Annals of Tourism Research*. El turismo también se ha propuesto como motor de recuperación para los gobiernos tras una crisis (De Sausmarez, 2007), por su capacidad de resiliencia (Pender y Sharpley, 2005), si bien se suele incidir en la respuesta en términos económicos más que en la adaptación sostenible del destino (Rodríguez-Toubes Muñiz y Fraiz Brea, 2010). Esta idea aparece también en los artículos de Nepal (2020) sobre el turismo de aventura, Brouder (2020) sobre los caminos que debe tomar la transformación del turismo y Prayag (2020) sobre la resiliencia de los destinos turísticos. No obstante, en muy pocos artículos se realiza un estudio en detalle de los primeros pasos en la recuperación turística de un destino, para observar si estas ideas sobre sostenibilidad y resiliencia se han llevado a la práctica o si el camino escogido ha sido el de “Business as usual”, citando a Brouder (2020) y Nepal (2020), donde la dependencia y la inercia superan a las fuerzas creadoras e innovadoras.

En este artículo se realiza un estudio comparado sobre la gestión de los flujos de turismo internacional en dos destinos de sol y playa masificados, Mallorca en España y Cancún en México, estudiando al detalle el comportamiento de ambos territorios durante la Semana Santa de 2021, con el objetivo de aportar conocimiento a este debate sobre turismo y crisis. La hipótesis de investigación que se plantea es que, tras la reapertura del turismo internacional, nada ha cambiado en esta industria y lejos de promover nuevos modelos de

gestión de destino basados en la sostenibilidad y la resiliencia, los grandes grupos empresariales vinculados al turismo han pretendido volver a la situación previa a la declaración de emergencia sanitaria lo antes posible. Esta situación de crisis y reapertura fue discutida por el autor en las clases de Planificación del Turismo de la Universidad de León, dando lugar a interesantes debates y motivando la presentación de un trabajo de fin de grado (Zamora Nava, 2021).

En el artículo, tras esta introducción, se analiza el comportamiento desigual llevado a cabo por las diferentes regiones y países turísticos del mundo, con países más permisivos y tolerantes frente a otros más restrictivos, lo que originó alteraciones evidentes en el altamente competitivo mercado internacional, señalando de forma específica las diferencias entre México y España. En el tercer apartado se explica la metodología y las fuentes empleadas para llevar a cabo esta investigación para, a continuación, caracterizar el modelo turístico de Islas Baleares y Quintana Roo. Más adelante se analizan los datos obtenidos sobre flujos turísticos y pernoctaciones, se discuten los resultados y finalmente se muestran en el último apartado las conclusiones del estudio comparativo.

III. EL IMPACTO DE LA PANDEMIA. COMPORTAMIENTO DESIGUAL DE ESTADOS Y DESTINOS TURÍSTICOS

El principal objetivo de esta investigación es analizar el papel que el agroturismo ecológico posee en el mantenimiento de una vida rural activa y viva y la diversificación productiva de los paisajes rurales.

Como objetivos secundarios, se ha considerado la función educativa que realiza el ecoagroturismo en la transmisión de la ruralidad a la demanda turística ligada a los conocimientos sobre agroecología, alimentación, producción y desarrollo sostenible en áreas rurales. Dado que son proyectos muy respetuosos con el territorio, en esta investigación se ha preguntado por la capacidad de irradiación de los principios que sustentan estos proyectos en su entorno más próximo.

Desde marzo de 2020, se ha podido comprobar como lejos de concertar a nivel internacional una respuesta única frente al coronavirus, cada país ha tomado sus propias decisiones e incluso, en muchos estados federados, cada territorio concreto ha decidido de forma independiente y aislada sus propias medidas. De tal forma que, por ejemplo, algunos países no han declarado en ningún momento el confinamiento de su población, como China (a excepción de la provincia de Hubei), Japón, Corea del Norte y del Sur, Taiwán, Suecia, Bielorrusia, Islandia, Uruguay, Nicaragua o Tanzania, lo mismo que algunos territorios de Brasil o Estados Unidos, frente a otros países donde los confinamientos, nacionales o parciales, se han sucedido ya hasta en tres y cuatro ocasiones, como en Argentina, Austria, Australia, Canadá, Irlanda, Nueva Zelanda, Polonia o el Reino Unido. Estas diferencias se deben a múltiples motivos, desde la apuesta de las autoridades sanitarias de un determinado país por una inmunización de la sociedad a través del contagio, hasta la primacía de los aspectos económicos, pasando por cuestiones legales y constitucionales o la actitud prepotente y arriesgada de gobernantes-dictadores, como ocurrió en Tanzania, Nicaragua o Bielorrusia.

En todo caso, y para lo que interesa a este artículo, el tráfico internacional de turistas se cerró en la mayoría de los países del mundo en marzo de 2020 y así continuó durante varios meses. En el caso de Estados Unidos, tercer país en llegadas internacionales en 2019 según la

OMT, este cierre de fronteras se prolongó durante 20 meses, desde marzo de 2020 hasta noviembre de 2021, mientras en China, cuarto país en llegadas en 2019, la prohibición de viajes turísticos internacionales se mantenía en el momento de redactar este trabajo (diciembre de 2021). Realmente, estos últimos ejemplos no son la excepción entre los principales países de destino turístico, como se puede comprobar en la Tabla 1, donde figuran los veinte países con mayor número registrado de turistas internacionales en 2019 y las fechas en las que nuevamente permitieron la llegada de visitantes extranjeros, aunque algunos de ellos con la imposición de fuertes restricciones como prohibir la entradas a personas no vacunadas, tener que presentar en el aeropuerto diferentes certificados médicos u obligar a los visitantes a someterse a cuarentenas.

Tabla 1. Fecha de restablecimiento de los viajes turísticos internacionales en los 20 primeros destinos de turismo internacional de 2019. En paréntesis orden de prelación de reapertura

País	Fecha	País	Fecha
Francia	03/05/2021 (11º)	Japón	No permiten viajes por turismo
España	01/07/2020 (10º)	Austria	16/06/2020 (8º)
Estados Unidos	08/11/2021 (16º)	Grecia	15/06/2020 (6º)
China	No permiten viajes por turismo	Malasia	01/04/2022 (17º)
Italia	03/06/2020 (1º)	Portugal	12/06/2020 (4º)
Turquía	12/06/2020 (3º)	Rusia	21/09/2021 (15º)
México	08/06/2020 (2º)	Hong Kong	No permiten viajes por turismo
Tailandia	01/07/2021 (13º)	Canadá	07/09/2021 (14º)
Alemania	01/07/2020 (9º)	Polonia	13/06/2020 (5º)
Reino Unido	17/05/2021 (12º)	Países Bajos	15/06/2020 (7º)

Fuente: Webs oficiales de turismo de cada país

El listado de reapertura de fronteras puede también relacionarse con el porcentaje que el sector de viajes y turismo supone en la economía de estos 20 países y que figura en la Tabla 2, con los datos aportados por el WTTC para 2019.

Tabla 2. Contribución del sector de viajes y turismo a la economía total de cada país

País	% del PIB	País	% del PIB
Francia	8,5	Japón	7,1
España	14,1	Austria	11,0
Estados Unidos	8,6	Grecia	20,3
China	11,6	Malasia	11,7
Italia	13,1	Portugal	17,1
Turquía	11,0	Rusia	4,9
México	15,0	Hong Kong	12,0
Tailandia	20,1	Canadá	6,4
Alemania	9,8	Polonia	4,7
Reino Unido	10,1	Países Bajos	10,8

Fuente: WTTC

En esta segunda tabla se observa cómo, a excepción de Tailandia y otros países orientales, que reciben su mayor aporte de turistas internacionales de China donde todavía estaban restringidos los viajes turísticos a mayo de 2022, la mayor parte de los países con alta dependencia del turismo abrieron antes sus fronteras a los visitantes internacionales,

implementando además menos medidas y más permisivas que otros estados próximos. Esto es lo que sucedió en Grecia, México, España, Turquía, o Italia, a diferencia de lo que ocurría en Francia, Reino Unido, Alemania, Estados Unidos, o Canadá. Francia, el país que más turistas recibe en el mundo, retrasó su apertura 11 meses con respecto a Italia o México. Otros países como Polonia o Austria también abrieron pronto sus fronteras para favorecer la llegada de turistas, procedentes especialmente de su país vecino, Alemania.

Si nos detenemos en los casos de España y México las diferencias entre ambos países también fueron notables. En España se decretaron tres estados de alarma. El primero, para todo el territorio nacional, tuvo lugar entre el 14 de marzo y el 21 de junio de 2020 e imponía el confinamiento domiciliario de la población. El segundo sólo afectó al área metropolitana de Madrid durante quince días de octubre de 2020 (9 al 24), coincidiendo con el Puente del Pilar, con el objetivo de impedir la expansión de los contagios en otros puntos de España desde el área en ese momento con mayor incidencia del virus. Dicho de otra forma, se decretó el estado de alarma en Madrid para que su población no pudiera viajar en esos días festivos a otros lugares del territorio nacional. El tercer estado de alarma llevó consigo el cierre perimetral municipal, impidiendo que la población pudiera desplazarse a otros lugares distintos a su residencia sin causa justificada. Este fue el estado de alarma de mayor duración, pues se prolongó desde el 25 de octubre de 2020 al 9 de mayo de 2021, incluyendo por tanto el período festivo de Semana Santa sobre el que se centra el análisis de este trabajo.

Durante los estados de alarma, el sector turístico tuvo un tratamiento especial, pues se fue graduando su reapertura para aliviar el impacto económico. En Baleares, la primera fase de la desescalada se inició el 4 de mayo de 2020, permitiendo la reapertura de hoteles y establecimientos de hostelería, aunque con medidas restrictivas para el acceso a zonas comunes o, con un máximo del 50% de su aforo. La segunda fase tuvo lugar a partir del 25 de mayo de 2020 y en ella se permitió el acceso a las playas y se aumentó la capacidad de aforo de establecimientos turísticos. Finalmente, la tercera fase de desescalada comenzó el 8 de junio de 2020, en el inicio de la temporada estival para todo el territorio de Islas Baleares, con un aforo permitido del 75% en hoteles y establecimientos de restauración y la reapertura, con restricciones, de discotecas y locales de ocio. Recordemos que el primer estado de alarma supuso para toda España el confinamiento domiciliario hasta el 21 de junio.

En México, la emergencia sanitaria nacional se decretó el 30 de marzo de 2020 y duró un mes, hasta el 30 de abril, implicando la suspensión de actividades no consideradas esenciales y el confinamiento domiciliario. A partir de esa fecha se estableció un sistema de semáforo epidemiológico para regular el uso del espacio público y la apertura de actividades económicas. De esta manera, cada quince días el gobierno federal publicaba la estimación de riesgos a escala estatal adjudicando a cada territorio en función de los datos sanitarios una categoría entre las cuatro existentes: rojo de riesgo máximo, naranja de riesgo alto, amarillo de riesgo medio y verde de riesgo bajo. Por su parte, el Estado de Quintana Roo implementó este modelo con informes semanales y diferenciando el territorio en dos regiones, norte, donde se encuentra Cancún y otras localidades turísticas, y sur, donde se encuentra la capital estatal, Chetumal, y otros municipios de economía tradicional, de tal forma que el informe federal podía decretar el nivel rojo para Quintana Roo y desde el gobierno estatal colocar en naranja o amarillo la zona norte y en rojo la zona sur, como ocurrió durante todas las semanas de julio y agosto de 2020. Gradualmente la zona norte de Quintana Roo fue pasando de naranja a amarillo y finalmente a verde, con algunos periodos esporádicos de regreso a

situaciones anteriores. Las distinciones de colores marcan el nivel de restricciones en una zona, desde el verde, con ligeras limitaciones de aforos y medidas de distanciamiento, al rojo en el que se prohíben actividades en el interior de establecimientos y se reducen los aforos de hoteles al 25%.

IV. METODOLOGÍA Y FUENTES

El artículo analiza principalmente datos primarios obtenidos de diferentes fuentes públicas oficiales y privadas institucionales para tratar de responder a las preguntas de investigación. No se opta por cuestionarios, encuestas u otro tipo de metodologías cualitativas debido a las particulares circunstancias de la investigación, en la que en un contexto de restricciones a la movilidad nos planteamos analizar quién viaja desde dónde y adónde.

Para la obtención de datos de la procedencia de los vuelos durante la Semana Santa, se analizaron las entradas y salidas de sus aeropuertos principales, accesibles en las páginas oficiales de transporte aéreo. En Islas Baleares, los datos de los aeropuertos de Palma de Mallorca, Menorca e Ibiza se obtuvieron a través de la página web oficial de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA) y, en Quintana Roo se registraron datos de los aeropuertos internacionales de Cancún y Cozumel a través de la página web oficial de Aeropuertos del Sureste (ASUR).

Respecto a la demanda de alojamiento, en España, se utilizó como fuente principal la encuesta de ocupación hotelera del Instituto Nacional de Estadística (INE), así como la información suministrada por la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca. Mientras que en México se tuvo como fuente la página web oficial de la Secretaría de Turismo de Quintana Roo, Sedetur, y la web oficial de la Secretaría de Turismo del Gobierno Federal, Datatur. Para el estudio de los datos de ocupación hotelera en ambos destinos, se optó por analizar todo el mes de abril, para facilitar la comparación de datos en los años 2020 y 2019.

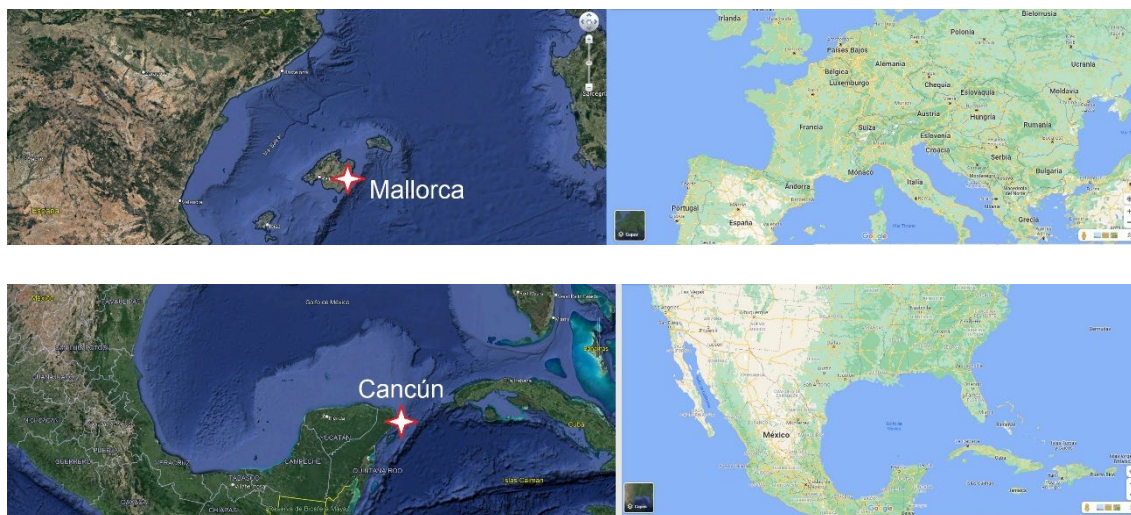
En lo que respecta a otro tipo de fuentes, se mantuvo una búsqueda constante en páginas web de sitios oficiales referidos a las restricciones por la pandemia, tanto de Islas Baleares y del gobierno de España, como en las páginas web oficiales de Quintana Roo y del gobierno de México, así como un seguimiento de los periódicos locales durante el mes de abril de 2021.

V. CARACTERIZACIÓN TURÍSTICA DE LOS CASOS DE ESTUDIO: MALLORCA (ESPAÑA) Y CANCÚN (MÉXICO)

Mallorca y Cancún son dos territorios dependientes del turismo masivo de sol y playa (Duro et al, 2021; González Damián, 2020). En ambos casos, el porcentaje del PIB que directa o indirectamente depende del turismo es muy elevado y lo mismo sucede con el empleo que genera en la zona, o con las divisas que reciben procedentes del turismo internacional. En Cancún, el WTTC (2018) estimaba que en 2017 el 49,6% del PIB provenía del turismo, lo que la situaba en el primer lugar en el mundo entre las 72 ciudades más dependientes del turismo, con el 37,7% del total de empleos en el sector. En el estudio realizado por Enrique Sánchez Flores (2016), Quintana Roo era el estado que más contribuía al crecimiento económico del país por el peso del turismo, llegando por ejemplo en 2007 a ser responsable del 73,35% del crecimiento económico regional. En Baleares, la dependencia del turismo en el PIB se cifraba en 2014 en el 44,8% y era responsable del 32% del empleo. Entre abril y junio de 2020, por la

afectación de la pandemia al sector turístico, el gobierno balear expuso que su PIB se había contraído un 40,5%. En 2019, según datos del INE, España registró un gasto turístico internacional de 97.170 millones de euros, por comunidades autónomas la tercera que más percibió fue Islas Baleares, por detrás de Cataluña y Canarias, con 15.011 millones, de los cuales 4.610 procedían del mercado alemán (30,6%) y 3.814 del británico (25,4%).

Figura 1. Mallorca y Cancún



Fuentes: Google Earth y Google Maps

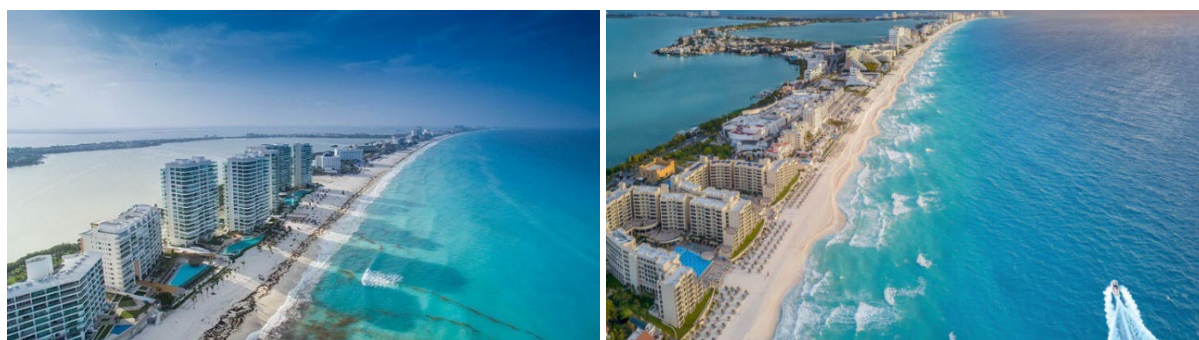
Se trata, también en ambos casos, de dos destinos periféricos a su realidad nacional pero relativamente próximos, por vía aérea, a sus mercados turísticos extranjeros (Figura 1). Mallorca es un territorio insular en el Mediterráneo, a cierta distancia de la península ibérica, pues hay 200 kilómetros entre la costa valenciana y la isla, que ha evolucionado como destino turístico desde la promoción estatal desarrollada en tiempos del dictador Franco, cuando en los años 1960 Baleares, junto con Canarias, Benidorm o la costa malagueña, se convirtieron en la apuesta del régimen franquista para mejorar la balanza comercial de España a través de la entrada de divisas del turismo internacional (Blázquez y Murray, 2010). Territorio insular alejado de la península ibérica, pero a dos horas de avión de los principales aeropuertos alemanes o británicos.

Por su parte, Cancún se encuentra en la costa oriental de la península del Yucatán, a más de 1.600 kilómetros de distancia de la capital federal, en un territorio poco desarrollado, sometido a periódicos fenómenos atmosféricos extremos (Sheller, 2021), que fue elegido a finales de los años 1960 por el gobierno mexicano como lugar donde llevar a cabo un Centro Integralmente Planeado para el turismo, que comenzaría a desarrollarse a mediados de la década siguiente (Clancy, 2002; Oehmichen, 2010). La selección de este lugar tuvo en cuenta su localización estratégica en la región Maya y el Mar Caribe, su proximidad al mercado de Estados Unidos y sus atractivos naturales (Espinosa y Ng, 2020). De esta forma, Cancún pasó de registrar 33.273 habitantes en 1980 a 888.797 en 2020. Y su aeropuerto internacional se convirtió en destino preferente de operaciones con origen en ciudades estadounidenses, que se encontraban relativamente cerca del nuevo oasis turístico: Miami, 1,50 horas; Houston 2,20 horas; Dallas 2,50 horas; Chicago 3,40 horas; o New York 3,50 horas.

En los dos casos, se da la preeminencia de un determinado mercado turístico internacional, alemán en el caso de Mallorca y estadounidense en el de Cancún, seguido por

un mercado secundario a considerable distancia pero que marca diferencias con la procedencia del resto de turistas, en el caso español el mercado británico y en el mexicano el mercado canadiense. En el estado mexicano de Quintana Roo en 2019, el 47,8% de las pernoctaciones correspondieron a turistas estadounidenses y el 14,1% a turistas canadienses. En ambos destinos el turismo nacional es minoritario en comparación con el turismo internacional. En 2019 se contabilizaron en Mallorca 2.900.386 pernoctaciones de turistas españoles (6,4%) y 42.083.306 de turistas extranjeros (93,6%), de las cuales 16.102.216 correspondían a turistas alemanes (38,3%) y 10.482.906 a turistas británicos (24,9%). Mientras que en Quintana Roo de 64.587.722 pernoctaciones, 54.296.150 correspondían a turistas internacionales (84,1%) y 10.291.572 a turistas nacionales (15,9%).

Figura 2. Imágenes aéreas de la zona hotelera de Cancún



Fuente: Creative Commons 2.0

Existen mayores diferencias en ambos territorios en el modelo de implantación de las infraestructuras turísticas. En el caso de Cancún, los planificadores escogieron una flecha litoral de 23 kilómetros en forma de 7 (Figura 2), similar a la explotación turística de la Manga del Mar Menor en España, para concentrar en esa franja los grandes desarrollos hoteleros, con proyectos financiados por grandes compañías hoteleras y de servicios turísticos agrupados, muchas de ellas con origen en EEUU pero también de origen español, mientras hacia el interior se planificaba la ciudad comercial y de servicios, donde se concentraría la población local. El modelo es de gran impacto sobre el territorio, con grandes moles de acero y hormigón sobre la delgada franja costera, resorts del tipo todo incluido, con cientos de habitaciones.

En Mallorca el modelo es más extensivo y desconcentrado, pues ocupa de forma irregular todo el espacio insular. Existen zonas donde se concentra la oferta hotelera como Magaluf o la Bahía de Alcudia (Figura 3), pero el modelo turístico está mucho más distribuido y diversificado (Bosch et al, 2005). La oferta hotelera incluye resorts del tipo todo incluido, pero además existen multitud de otras opciones: hoteles urbanos, villas de apartamentos, hoteles tradicionales en primera línea de playa, chalets de uso turístico, glampings, haciendas de turismo rural, hoteles de lujo exclusivos, hostales, cientos de apartamentos turísticos, urbanizaciones de turismo residencial, etc.

Otra característica diferenciadora es la fase evolutiva en la que se encuentra el destino. En Baleares los procesos de acumulación capitalista, desde los años 1960, han generado importantes empresas hoteleras que han dirigido su expansión a otros destinos turísticos, como por ejemplo el propio estado mexicano de Quintana Roo (Blázquez et al, 2011). En un artículo en Reportur se afirmaba que 6 de cada 10 habitaciones del Caribe mexicano pertenecen a empresas españolas (Reportur, 07/11/2014). Hoy en día en Quintana Roo

podemos encontrar resorts de Meliá (hoteles Paradisus), Oasis, Barceló (Barceló México), Fiesta Hotel (hoteles Palladium), Riu (Riu Cancún), Grupo Piñero (Akumal) o Iberostar (Iberostar Selection Cancún), grandes empresas turísticas originadas en Baleares.

Figura 3. Imágenes aéreas de Mallorca



Fuente: Creative Commons CC0

Por último, en ambos casos la masificación turística ha generado reacciones críticas de la población local, que llegan incluso a la turismofobia. Habitantes de ambos territorios denuncian las consecuencias negativas de los procesos de *overtourism* sobre Mallorca o Cancún, como el incremento de precios en los alquileres de viviendas, el ruido constante, la invasión de los espacios públicos o el encarecimiento generalizado de los productos (Milano, 2018; Vives-Miró y Rullán, 2017). En Cancún, la vida nocturna y el turismo de fiesta atraen delincuencia, prostitución y drogas (Oehmichen, 2010), mientras que en Mallorca aparecen pintadas con lemas agresivos contra el turismo y se ha llegado a realizar alguna acción de intimidación contra los visitantes extranjeros (Huete y Mantecón, 2018).

VI. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El comportamiento en ambos destinos turísticos durante el período de análisis puede considerarse como de apertura absoluta a sus mercados internacionales tradicionales, superponiendo el interés económico a cualquier otro y sin generar cambios estructurales en el modelo turístico.

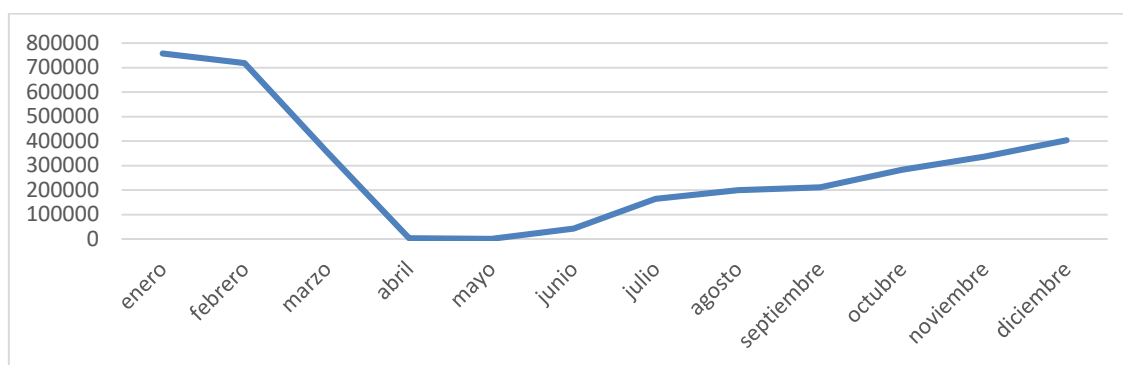
En México nunca se decretó el cierre del espacio aéreo, y a pesar de funcionar a un ritmo muy bajo, las estadísticas oficiales reflejan llegadas de turistas durante el confinamiento. En 2019, según Datatur, la zona de Cancún recibió 8.656.570 turistas. En 2020 el registro descendió un 60%, hasta los 3.473.576, pero hubo registros todos los meses: 355.732 turistas en marzo, 2.838 en abril, el mes del confinamiento nacional, y 221 en mayo, cuando las condiciones se endurecieron en los Estados Unidos, reiniciando el incremento continuo de turistas en el mes de junio con 42.963 visitantes. En el mes de abril de 2021 se contabilizaron más de 665.000 turistas.

Durante la Semana Santa de 2021, entre el 26 de marzo y el 5 de abril, se registraron en el aeropuerto de Cancún, 2.291 vuelos, de los que 956 fueron nacionales (41,8%) y 1.335 internacionales (58,2%), de los cuales 1.154 procedían de ciudades estadounidenses, principalmente Dallas, Houston, Chicago, Miami, Phoenix, Denver, Atlanta, Sacramento, o Nueva York.

En el caso de Cancún es destacable como el segundo mercado internacional más importante, Canadá, redujo ostensiblemente sus llegadas. Así, entre enero y abril de 2020

llegaron a este destino 893.118 estadounidenses y 433.268 canadienses, siendo el tercer contingente en importancia los británicos, pero con 52.865 turistas. Mientras que entre enero y abril de 2021, los estadounidenses fueron 1.113.000 (incremento del 24%) y los canadienses 16.211 (descenso del 96,2%), siendo en este período el segundo contingente los colombianos, 38.663, y en tercer lugar los brasileños, 33.680. Los vuelos desde Canadá no se reanudaron hasta el mes de septiembre de 2021, cuando el gobierno canadiense abrió las fronteras al turismo y flexibilizó las condiciones para que sus habitantes pudieran realizar viajes turísticos.

Figura 4. Registro de turistas en Cancún durante 2020



Fuente: Datatur México

En diferentes lugares de Cancún se situaron durante este tiempo puntos de control de temperatura y de análisis de antígenos, pero de carácter voluntario, que apenas eran utilizados por las consecuencias negativas que podría ocasionar al turista un resultado positivo (El País, 2021a).

En cuanto al porcentaje de ocupación de la planta hotelera, según Sedetur, en el mes de abril de 2021 el porcentaje de ocupación se situó en el 52.6%, frente al 4,6% de 2020 y el 72,1% de 2019. En el mes de abril de 2021 había abiertos en el estado de Quintana Roo 1.191 hoteles con 115.132 habitaciones (una media de 96 habitaciones por hotel), mientras que en Cancún se registraban 198 hoteles y 38.802 habitaciones (una media de 196 habitaciones por hotel).

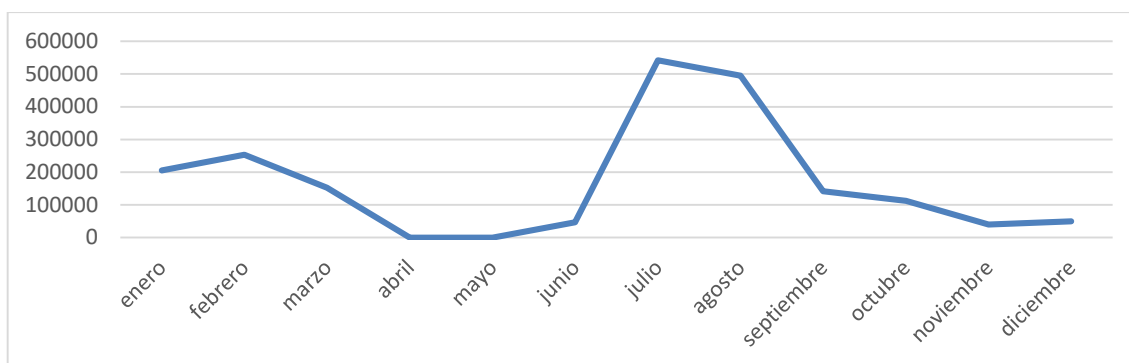
Entre el 25 y el 27 de abril de 2021, la WTTC celebró en Cancún su encuentro anual, al que asistieron más de 600 delegados, presididos por la CEO de esta organización, la mexicana Gloria Guevara, antigua Secretaria de Turismo del Gobierno Federal. En este gran evento mundial se le concedió al gobernador del Estado de Quintana Roo, D. Carlos Joaquín González, el premio WTTC de liderazgo global.

En el mes de junio de 2021 comenzaron las vacunaciones masivas al personal empleado en el sector turístico de Cancún, concediendo prioridad a las personas de primer contacto con el turista de entre 30 y 39 años de edad.

En cuanto al caso español, en el aeropuerto de Palma de Mallorca se registraron entre el 26 de marzo y el 5 de abril 2.125 operaciones, de las cuales 553 (26%) tuvieron como origen o destino ciudades alemanas. Durante todo el mes de abril de 2021 se registraron en este aeropuerto 18.844 operaciones de vuelo, de las que 5.681 correspondían a vuelos nacionales (buena parte del movimiento interislas se realiza por tráfico aéreo) y 13.163 a vuelos internacionales (69,8% del total).

Debemos recordar que, desde el 25 de octubre de 2020 y hasta el 9 de mayo de 2021, en todo el territorio nacional español estaba declarado el tercer Estado de emergencia que imponía a todos los españoles el cierre perimetral municipal, impidiendo abandonar el lugar de residencia salvo causas justificadas, entre las que no se encontraba hacer turismo. Quiere esto decir que tanto Baleares como el resto de destinos turísticos de España durante la Semana Santa de 2021 estuvieron abiertos exclusivamente a turistas internacionales y a nacionales de la propia comunidad autónoma. Dicho de otro modo, a una familia por ejemplo andaluza se le prohibía expresamente viajar a Mallorca, pero en cambio sí podía realizar el viaje una familia de Berlín o de cualquier otro punto de Europa, destacando en las declaraciones institucionales la necesidad económica de recuperar el turismo (El País, 2021b)

Figura 5. Registro de turistas en Mallorca durante 2020



Fuente: Ibestat

En cuanto a la demanda de alojamiento, Islas Baleares tuvo una ocupación hotelera del 31,12% en abril de 2021; la más alta de todo el territorio español con 124.674 pernoctaciones, siendo un 90% inferior a los datos registrados en abril de 2019, cuando se registraron 1.081.557 pernoctaciones. El resultado de la ocupación hotelera durante el período de estudio se corresponde con un promedio de 160 establecimientos abiertos, frente a los 602 registrados en abril de 2019, cuando la ocupación registrada fue del 68%. Según la Federación de Empresarios Hoteleros de Mallorca, al menos un 56% de las estancias registradas en la isla correspondieron al mercado alemán y un 31% a otras nacionalidades europeas, destacando Suiza y Francia. Según las estadísticas oficiales, en abril de 2019 llegaron a Islas Baleares 658.987 viajeros, de los cuales 112.304 eran residentes en España (casi 40.000 en Islas Baleares) y 546.683 de otra nacionalidad, de los cuales 217.122 procedían de Alemania (33% del total). En abril de 2020 los viajeros que llegaron a Islas Baleares procedentes de otros países fueron 40.572 y de ellos 23.751 procedían de Alemania (37%).

Al igual que sucedía en Cancún, durante la semana santa de 2021 el mercado secundario de Baleares no realizó desplazamientos por el condicionamiento realizado desde sus respectivos gobiernos, canadiense en el caso de Quintana Roo y británico en el caso de Baleares. Alemania permitió a su población viajar libremente a Baleares, introduciendo este destino en la lista de destinos con el semáforo en verde, llegando incluso el gobierno español en junio de 2020 a crear un “corredor turístico seguro” entre el país germano y la isla, mediante el cual se restringían los controles fronterizos sanitarios y la necesidad de realizar cuarentenas, siempre que se permaneciera en el destino al menos cinco noches (El País, 2020). Frente a esta permisividad, el Reino Unido mantuvo mucho más tiempo los destinos españoles en la lista de lugares donde se obligaba a realizar toda una serie de analíticas y cuarentenas al regreso de los turistas, recomendando a sus habitantes que no viajaran a España. Como

consecuencia de estas acciones sólo se registraron en Baleares durante el mes de abril de 2021 a 801 turistas británicos, frente a los 111.157 registrados en abril de 2019.

La secretaría de salud de México reportó un total de contagios entre el 5 y el 18 de abril de 926 casos, mientras que en Islas Baleares se comunicó un total de 563 casos entre el 5 y el 19 de abril. En ambos destinos los números registraban un ligero incremento con respecto a periodos precedentes, inferior al 10% respecto a la última quincena del mes de marzo, pero no un repunte generalizado que pudiera provocar una nueva oleada de contagios como consecuencia de las vacaciones de Semana Santa.

VII. CONCLUSIONES

El turismo internacional, que presentaba un crecimiento sostenido en las últimas décadas, ha sufrido con la pandemia del COVID-19 su mayor crisis en la historia contemporánea. Las restricciones a la movilidad y la gestión de la pandemia en cada territorio han sido diferentes, por múltiples motivos, pero la recuperación de los viajes turísticos se inició antes de que empezaran las campañas de vacunación. Todavía no se había aprobado la primera vacuna y ya la industria turística presionaba para volver a abrir las fronteras al tráfico internacional.

Algunos países permitieron la llegada de turistas internacionales antes que otros, poniendo los intereses económicos por delante de las recomendaciones sanitarias. El porcentaje del PIB en turismo se convirtió en la principal variable para decidir cómo y cuándo volver a recibir turistas extranjeros. Italia, México, Portugal, Turquía, o Grecia, a las que pronto se sumó España, relajaron sus normativas para recibir turistas en el verano de 2020, frente a lo que hicieron otros países que esperaron más de un año para reabrir sus fronteras, como sucedió en Francia, Estados Unidos, Canadá o Reino Unido, donde a pesar de recibir también a millones de turistas extranjeros, el modelo de negocio turístico no es tan dependiente de otros mercados concretos, como ocurre con el turismo vacacional masivo de sol y playa.

A pesar de que la academia reaccionó ante esta situación, señalando la posibilidad de resetear el turismo ante esta crisis-oportunidad de cambio, lo cierto es que la industria turística impulsó la recuperación del sector sin apenas modificar sus principales estructuras y objetivos. No ha habido cambios evidentes en los comportamientos de la demanda turística ni mucho menos desde la oferta, más que adaptarse a las prescripciones dictadas desde las administraciones públicas. Eso es al menos lo que se puede concluir a través del estudio que hemos realizado en los destinos de Cancún y Mallorca. En los dos destinos turísticos se decretaron medidas que facilitaron la llegada de su principal mercado de turismo internacional, recibiendo el apoyo expreso de gobiernos y organismos internacionales en su proceso acelerado de recuperación. Existen demasiados intereses entrelazados entre países emisores y receptores, tour operadores, cadenas hoteleras, propiedades inmobiliarias. Con las campañas masivas de vacunación los viajes se volvieron a multiplicar, todavía lejos de las cifras de 2019, pero mostrando signos inequívocos de que la industria volvía a poner en funcionamiento toda su maquinaria. En este sentido, cabe mencionar que los viajes aumentan con la percepción de seguridad por parte de la población turística vacunada, más que por las acciones que puedan llevar a cabo los destinos turísticos. A medida que aumentaba el porcentaje de población vacunada en Alemania o Estados Unidos, aumentaba también el número de turistas con esta procedencia en Mallorca o Cancún.

Algunos países han gestionado las restricciones a la movilidad de su población hacia destinos turísticos internacionales de manera mucho más rígida, bien motivados por el deseo de proteger a sus habitantes, por intereses geopolíticos o por impulsar el turismo doméstico, como se ha podido comprobar en los casos de Canadá, Reino Unido, o China.

El objetivo de este trabajo era aportar conocimiento en el debate turismo y COVID-19, a través del estudio de los primeros pasos en la recuperación de dos destinos turísticos masivos de sol y playa. La pandemia todavía no ha finalizado pero la recuperación del turismo internacional ya hace meses que se inició, “*business as usual*”. El análisis realizado confirma la hipótesis de investigación planteada. El modelo turístico vacacional masivo de sol y playa no va a cambiar por la pandemia, la periferia litoral de placer (Turner y Ash, 1975) para norteamericanos en Cancún y para alemanes e ingleses en Mallorca, dentro de una o dos temporadas volverá a las cifras de explotación del negocio previas a marzo de 2019. La caducidad del modelo está todavía en cuestión, pero no será la pandemia de COVID-19 la que acabe con él. Futuras investigaciones deberán documentar el proceso de recuperación en otros destinos y modelos turísticos, en los que posiblemente las circunstancias sean otras. El turismo es un acto sociocultural con repercusiones económicas en un contexto geográfico determinado y lo que tal vez deberíamos preguntarnos es en qué medida y cómo ha cambiado la sociedad por la pandemia. Es posible que cuando definitivamente las prácticas turísticas tengan más de cultural que de social podamos hablar de ese necesario cambio en el turismo mundial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blázquez Salom, M. y Murray Mas, I. (2010). Una geohistoria de la turistización de las islas Baleares. *El Periplo Sustentable*, 18, 69-118. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5026303.pdf>
- Blázquez Salom, M.; Murray Mas, I. y Artigues Bonet, A. A. (2011). La balearización global. El capital turístico en la minoración e instrumentación del Estado. *Investigaciones Turísticas*, 2, 01-28. <https://doi.org/10.14198/INTURI2011.2.01>
- Bosch Oliver, A.; Riera Font, A.; Ripoll Penalva, A., y Rosselló Nadal, J. (2005). Estrategias de especialización y diferenciación de la planta hotelera en las Baleares. *Cuadernos de Turismo*, 16, 49-64. Recuperado de <https://revistas.um.es/turismo/article/view/18401>
- Brouder, P. (2020). Reset redux: possible evolutionary pathways towards the transformation of tourism in a COVID-19 world. *Tourism Geographies*, 22:3, 484-490. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1760928>
- Cañada, E. y Murray, I. (Eds.) (2021). *#TourismPostCOVID19. Lockdown touristification*. Barcelona: Alba Sud Editorial. Recuperado de <https://www.albasud.org/publicacion/en/103/tourismpostcovid19-lockdown-touristification>
- Clancy, M. (2002). *Exporting Paradise: Tourism and development in Mexico*. Oxford: Elsevier
- Chang, C-L.; McAleer, M. y Ramos, V. (2020). A Charter for Sustainable Tourism after COVID-19. *Sustainability*, 12, 3671. <https://doi.org/10.3390/su12093671>

- Collins Kreiner, N. y Ram, Y. (2020). National tourism strategies during the Covid-19 pandemic. *Annals of Tourism Research*. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103076>
- De Sausmarez, N. (2007). The potential for tourism in post-crisis recovery: lessons from Malaysia's experience of the Asian financial crisis. *Asia Pacific Business Review*, 13(2), 277-299. <https://doi.org/10.1080/13602380601045587>
- Duro, J.A.; Pérez-Laborda, A.; Turrión-Prats, J. y Fernández Fernández, M. (2021). Covid-19 and tourism vulnerability. *Tourism Management Perspectives*, 38, 100819. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2021.100819>
- EL PAÍS: (2021a) Recuperado de <https://elpais.com/mexico/2021-04-04/semana-santa-en-cancun-quien-dijo-covid.html>
- EL PAÍS (2021b) Recuperado de <https://elpais.com/economia/2021-03-21/espana-abre-en-semana-santa-para-el-turismo-aleman-pero-no-para-los-nacionales.html>
- EL PAÍS (2020) Recuperado de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/06/09/companias/1591702611_888212.html
- Espinosa, L.A. y Ng L. (2020). *El riesgo del sargazo para la economía y turismo de Quintana Roo y México*. Ciudad de México: BBVA Research. Recuperado de <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/el-riesgo-del-sargazo-para-la-economia-y-turismo-de-quintana-roo-y-mexico/>
- Félix, A.G. y García, N. (2020). Estudio de pérdidas y estrategias de reactivación para el sector turístico por crisis sanitaria COVID-19 en el destino Manta (Ecuador). *Revista Internacional de Turismo, Empresa y Territorio*, 4 (1), 79-103. <https://doi.org/10.21071/riturem.v4i1.12743>
- González Damián, A. (2020). Vulnerabilidad cuando se depende del turismo: covid-19 en Quintana Roo, México. *Desarrollo, economía y sociedad*, 9 (1), 1-14. <https://doi.org/10.38017/23228040.653>
- Gössling, S.; Scott, D. y Hall, C. M. (2021). Pandemics, tourism and global change: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29:1, 1-20 <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1758708>
- Huete, R. y Mantecón, A. (2018). El auge de la turismofobia. Hipótesis de investigación o ruido ideológico. *Pasos*, 16(1), 9-19. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.001>
- Kock, F.; Nørfelt, A.; Josiassen, A; Assaf, G. y Tsionas, M.G. (2020). Understanding the COVID-19 tourist psyche: The Evolutionary Tourism Paradigm. *Annals of Tourism Research*, 85 (2020)103053. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103053>
- Kreiner, N. C., & Ram, Y. (2020). National tourism strategies during the Covid-19 pandemic. *Annals of tourism research*, 103076. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103076>
- Lapointe, D. (2020). Reconnecting tourism after COVID-19: the paradox of alterity in tourism areas. *Tourism Geographies*, 22:3, 633-38. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1762115>

- Lew, A.A.; Cheer, J.M.; Haywood, M.; Brouder, P. y Salazar, N.B. (2020). Visions of travel and tourism after the global COVID-19 transformation of 2020. *Tourism Geographies*, 22:3, 455-466. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1770326>
- Menchero Sánchez, M. (2020). Flujos turísticos, geopolítica y COVID-19: cuando los turistas internacionales son vectores de transmisión. *Geopolítica(s)*, 11, 105-114. <https://doi.org/10.5209/geop.69249>
- Milano, C. (2018). Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. *Pasos*, 16(3), 551-564. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.041>
- Navarro-Drazich, D. y Lorenzo, C. (2021). Sensitivity and vulnerability of international tourism by covid crisis: South America in context. *Research in Globalization*, Vol 3, 100042 <https://doi.org/10.1016/j.resglo.2021.100042>
- Navarro Jurado, E.; Ortega Palomo, G. y Torres Bernier, E. (2020). *Propuestas de reflexión desde el turismo frente al COVID-19*. Instituto Universitario de Investigación de Inteligencia e Innovación Turística, Málaga: Universidad de Málaga. Recuperado de https://www.i3t.uma.es/wp-content/uploads/2020/03/Propuestas-Reflexiones-Turismo-ImpactoCOVID_i3tUMA.pdf
- Nepal, S. K. (2020). Adventure travel and tourism after COVID-19: business as usual or opportunity to reset?. *Tourism Geographies*, 22:3, 646-650. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1760926>
- Oehmichen, C. (2010). Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort. *Alteridades*, 20(40), 23-34. Recuperado de <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/145>
- Pender, L., Sharpley, R. (Eds.) (2005). *The Management of Tourism*, London: Sage <https://doi.org/10.4135/9781446214961>
- Prayag, G. (2020). Time for Reset? Covid-19 and Tourism Resilience. *Tourism Review International*, 24(2-3), 179-184. <https://doi.org/10.3727/154427220X15926147793595>
- REPORTUR (2014) Recuperado de <https://www.reportur.com/mexico/2014/11/07/las-20-familias-espanolas-que-dominan-de-los-hoteles-del-caribe-mexicano/>
- Reza Farzanegan, M.; Gholipour, H.F.; Feizi, M.; Nunkoo, R. y Eslami Andargoli, A. (2021). International Tourism and Outbreak of Coronavirus (COVID-19): A Cross-Country Analysis. *Journal of Tourism Research*, 60 (3), 687-692. <https://doi.org/10.1177/0047287520931593>
- Ritchie, B.W. y Jiang, Y. (2019). A review of research on tourism risk, crisis and disaster management: Launching the annals of tourism research curated collection on tourism risk, crisis and disaster management. *Annals of Tourism Research*, Elsevier, vol. 79(C). <https://doi.org/10.1016/j.annals.2019.102812>
- Rodríguez-Toubes Muñoz y D., Fraiz Brea, J.A. (2010). Gestión de crisis en el turismo: la cara emergente de la sostenibilidad. *Tourism & Management Studies*, 6, 49-58. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3887951.pdf>

- Rutynskyi, M. y Kushniruk, H. (2020). The impact of quarantine due to COVID-19 pandemic on the tourism industry in Lviv (Ukraine). *Problems and Perspectives in Management*, 18(2), 194-205. [https://doi.org/10.21511/ppm.18\(2\).2020.17](https://doi.org/10.21511/ppm.18(2).2020.17)
- Sánchez Flores, E. (2016). La contribución del turismo al crecimiento económico: análisis regional en México. *Transitare*, 2 (2), 183-204. Recuperado de <http://transitare.anahuacoaxaca.edu.mx/index.php/Transitare/article/view/21>
- Sheller, M. (2021). Reconstructing tourism in the Caribbean: connecting pandemic recovery, climate resilience and sustainable tourism through mobility justice. *Journal of Sustainable Tourism*, 29:9, 1436-1449. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1791141>
- Simancas Cruz, M.; Hernández Martín, R. y Padrón Fumero, N. (Coords.) (2020). *Turismo pos-COVID-19. Reflexiones, retos y oportunidades*. Tenerife: Universidad de La Laguna. <https://doi.org/10.25145/b.Turismopos-COVID-19.2020>
- Turner, L. Ash, J. (1975). *The golden hordes: International tourism and the pleasure periphery*. London: Constable & Robinson.
- Vaishar, A. y Štátná, M. (2020). Impact of the COVID-19 pandemic on rural tourism in Czechia Preliminary considerations. *Current Issues in Tourism*, 25:2, 187-191. <https://doi.org/10.1080/13683500.2020.1839027>
- Vega Falcón, V.; Castro Sánchez, F. y Romero Fernández, A.J. (2020). Impacto de la Covid-19 en el turismo mundial. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(S1): 207-216 Recuperado de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1777>
- Vicens Gómez, J.M. (2020). Impacto de la pandemia por SARS-CoV2 en la economía de Baleares. *Medicina Balear*, 35, 82-87. doi: 10.3306/MEDICINABALEAR.35.04.82
- Vives-Miro, S. y Rullán, O. (2017). Desposesion de vivienda por turistizacion?: Revalorizacion y desplazamientos en el Centro Historico de Palma (Mallorca). *Revista de Geografía Norte Grande*, (67), 53-71 <https://doi.org/10.4067/S0718-34022017000200004>
- WTTC 2018 (2018). *Cities Economic Impact Report*. Recuperado de <https://wttc.org/Research/Economic-Impact/Cities>
- Yang, Y.; Zhang, H y Chen, X. (2020). Coronavirus pandemic and tourism: Dynamic stochastic general equilibrium modeling of infectious disease outbreak. *Annals of Tourism Research*, 83, 102913. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102913>
- Yeh, S-S. (2021). Tourism recovery strategy against COVID-19 pandemic. *Tourism Recreation Research*, 46:2, 188-194. <https://doi.org/10.1080/02508281.2020.1805933>
- Zamora Nava, L. del R. 2021 *El impacto de la pandemia por COVID-19 en los destinos turísticos de sol y playa. Análisis comparativo de la Semana Santa de 2021 en Islas Baleares (España) y Quintana Roo (México)*. León: Universidad de León <https://buleria.unileon.es/handle/10612/13475>